Elecciones 2025: la minería debe estar en el centro del debate

En cada periodo electoral, Chile se enfrenta a un dilema conocido: cómo avanzar en desarrollo sin perder rumbo creciente ni oportunidades y, a la vez, establecer mecanismos para que el desarrollo y crecimiento sean aprovechados -y también percibidos- por el mayor número de personas. Sin lo primero, no se puede lo otro. Hoy, ese tema es más apremiante que nunca, ya que el país enfrenta desafíos estructurales en crecimiento, inversión y, también, en cohesión social; mientras el mundo transita con velocidad hacia una economía verde, intensiva en tecnología y demandante de minerales críticos. En ese escenario, pensar en el rol que tiene la minería chilena es una necesidad estratégica.

Para enriquecer este debate, desde la Sociedad Nacional de Minería construimos el documento "Fundamentos y desafíos para el desarrollo minero", que expone los principales retos de nuestra industria, junto con las oportunidades que su desarrollo ofrece al país si actuamos con decisión y visión de futuro. El texto, que ya hicimos llegar a representantes de los comandos de los candidatos presidenciales y que esperamos enviar al Congreso, autoridades y la ciudadanía, debiera contribuir a orientar a autoridades actuales y futuras en los temas que merecen ser considerados y discutidos para tener más y mejor minería en Chile.

Hoy la minería aporta el 11,7% del PIB nacional, pero su valor trasciende lo económico. Esta actividad articula territorios, emplea a miles de personas, genera capital humano calificado y moviliza un ecosistema de proveedores. Además, el país se juega en este sector su capacidad de responder a la demanda global por cobre y

litio, insumos esenciales para la transición energética y la transformación digital.

Nuestro informe plantea con claridad los nudos que hoy enfrenta el sector: con un sistema de permisos que resulta paralizante –con grandes proyectos que pueden tardar más de una década en ser aprobados, e incluso así enfrentar la incertidumbre de una interminable judicialización–, un sistema que no distingue adecuadamente entre realidades productivas, y una baja inversión en exploración e innovación que compromete el futuro de esta industria. Hoy, Chile destina apenas el 0,09% del PIB minero a I+D+i, muy por debajo del promedio OCDE, y su exploración está mayoritariamente enfocada en prolongar la vida útil de minas existentes, no en descubrir nuevos yacimientos.

Pero no solo la gran minería merece atención. La mediana minería tiene un impacto directo en el empleo local, opera con leyes de mineral más altas (0,83% vs. 0,63%, en promedio) y ha demostrado agilidad e innovación. Sin embargo, enfrenta restricciones normativas que limitan su proyección y crecimiento. Por eso, creemos que es urgente que exista una regulación diferenciada que reconozca su valor y le entregue condiciones habilitantes, más propias de su realidad productiva.

La pequeña minería, por su parte, cumple un rol irremplazable en varias regiones del país, pero requiere mejoras concretas: elevar su umbral de producción sin ingreso al SEIA (hemos propuesto de 5.000 a 45.000 t/mes) para enfrentar leyes más bajas y, junto con ello, adaptaciones productivas a esta nueva realidad, incorporación de jóvenes –en un sector cuya edad

promedio supera los 55 años—, y acceso a tecnologías que mejoren productividad sin comprometer sostenibilidad.

El llamado de este documento es claro: la minería no puede seguir siendo tratada como un tema sectorial, sino como una palanca para el desarrollo nacional, y articularla eficazmente con las demás actividades que inciden en el mismo territorio. Las decisiones que se tomen en el próximo ciclo político deben considerar la minería no solo como fuente de ingresos tributarios o fiscales, sino como un socio estratégico para una economía más inclusiva, descentralizada y sustentable.

Desde SONAMI, ponemos a disposición de todos los equipos programáticos y candidaturas presidenciales este documento, fruto de un trabajo técnico riguroso y un diálogo constante con nuestros asociados de todos los tamaños. Queremos que contribuya a una conversación informada, transversal y comprometida con el futuro. Sabemos que Chile necesita avanzar, y la minería está lista para ser parte de ese avance.

Jorge Riesco V.

Presidente

Sociedad Nacional de Minería F.G.